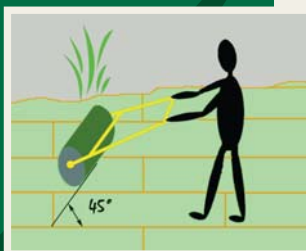
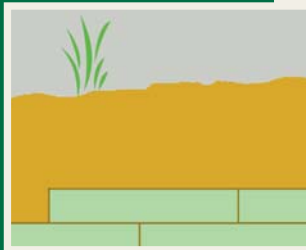




PASOS A SEGUIR PARA LA COLOCACIÓN DE TEPES

La colocación o instalación de tepes parece una labor sencilla que no requiere de unos conocimientos avanzados en jardinería para poder desarrollarla. En cierto modo es así, aunque seguir algunas consideraciones que a continuación se plantean, puede hacer que nuestro trabajo de plantación sea siempre un éxito.



- El terreno ha de estar aireado, nivelado y libre de hierbas y piedras que perjudiquen el normal enraizamiento de la planta. La calidad del suelo sobre el que vamos a realizar la colocación condiciona en gran medida el futuro estado de nuestra pradera.
- Si el terreno sobre el que vamos a hacer la colocación está demasiado esponjoso, convendrá rularlo en seco para compactarlo un poco y así evitar dejar nuestras huellas durante el trabajo. Podemos emplear tablillas para pisar sobre ellas durante la colocación.
- Comenzaremos colocando a partir de una alineación recta que tenga nuestra zona de actuación. Esta primera línea de tepes nos servirá de 'maestra' para colocar las siguientes líneas en paralelo, avanzando sobre la zona a 'cubrir'. Hacer la colocación de las planchas al tresbolillo, como una pared de ladrillos, nos dará un mejor acabado estético del trabajo.
- Llegaremos a zonas donde sea preciso recortar la manta. Lo haremos fácilmente con un buen cuchillo de sierra o similar y guardaremos el retal para otras zonas donde será útil. De igual forma nos encontraremos con arboleda u otros elementos que tengamos que salvar y rodear mediante recortes y colocación de retales.
- Las juntas que se forman entre los tepes, pueden ser rellenadas con arena o sustrato, aunque nos es algo imprescindible. Si la colocación está bien hecha no quedan apenas huecos donde rellenar.
- Una vez acabado el trabajo, es muy importante dar un riego abundante sobre la pradera, a ser posible con manguera pues limpia mejor los posibles restos de arena o tierra que se mantienen sobre la hierba tras desenrollar los tepes.
- Tras dicho riego, esperar a que infiltre el agua y a continuación pasar un rodillo manual sobre la superficie. De esta manera haremos que los tepes estén en contacto con el terreno sin que se produzcan burbujas de aire.
- El rodillo debemos usarlo en dos pases cruzados, procurando llevar una orientación de 45° respecto al largo de los tepes, evitando con esto posibles levantamientos de los márgenes.
- Mantener durante las dos primeras semanas un riego adecuado es fundamental. Debemos mantener una humedad constante, pero sin encharcamientos, sobre el terreno para garantizar un perfecto enraizamiento de la planta.
- A partir de aquí, cada variedad tendrá unas necesidades de agua y nutrientes que deberemos atender para el buen estado de nuestro césped.